

NUEVAS PERSPECTIVAS PARA LA HISTORIA DEL LULISMO: REFERENCIAS LULIANAS DESCONOCIDAS EN TEXTOS IMPRESOS DEL SIGLO XVI

Summary: This paper is a compilation of unknown allusions to Ramon Llull in 16th century texts. There are quite a few such unknown references in theological, philosophical, medical, historical texts, and they may provide starting points for new analyses in the study of humanism, religion and scholasticism in that period. In particular, a significant group of these references are religiously meaningful to the extent of being able to encourage greater historical precision and some historiographical revisions.

Resumen: Este escrito es una compilación de alusiones inéditas a Ramon Llull en textos del siglo XVI. Se encuentran bastantes referencias inéditas en textos teológicos, filosóficos, médicos, históricos (...) y pueden ser puntos de partida para nuevos análisis en estudios sobre el humanismo, la religión y la escolástica de esta época. En particular, un número relevante de estas referencias tienen un sentido religioso, que pueden favorecer algunas precisiones y revisiones historiográficas.

Los estudios sobre la obra de Ramon Llull (Raimundus Lullius) han proliferado a un ritmo vertiginoso durante los últimos veinte años gracias a los principales centros de estudio sobre su figura y su obra. Igualmente, la proyección de Llull en la historia es objeto en la actualidad de incesantes trabajos. Sin embargo, la importancia de este autor en el Renacimiento todavía no ha sido suficientemente apprehendida, en buena medida por la dificultad de estudio las obras de esta época.

Durante varios años he tomado notas de ejemplares de diferentes bibliotecas de München, Frankfurt am Main, Freiburg im Briesgau, Barcelona y Palma de Mallorca, y he confeccionado una pequeña relación de obras que contienen referencias desconocidas (o que no figuran en las principales obras de referencia¹) a Ramon Llull o al lulismo en el siglo XVI. Se presenta aquí una relación que tiene, por una parte, la finalidad

¹ Hay que mencionar la gran labor de la Ramon Llull Database: <<http://orbita.bib.ub.edu/llull/index.asp>>.

de informar de la presencia de dichas referencias en obras que tienen un alcance muy diferente y, por otra, la de indicar algunos caminos e hipótesis novedosos. De ahí que cada lector pueda hacer una interpretación distinta de líneas de trabajo sobre este pequeño caudal de datos, de interés para el público estudioso del Renacimiento, de la escolástica tardía y de la literatura religiosa.

Por supuesto, no es una relación exhaustiva, sino que pretende informar de la existencia de dichas citas para facilitar ulteriores investigaciones, puesto que hay suficientes pistas que permiten matizar, sólo con estas referencias, algunos trabajos de Rossi, Batllori o Trias Mercant². Entre ellas, por citar algunas, destacarían la atención de Llull en la segunda escolástica, el comienzo de la hagiografía luliana en la Orden Franciscana, la consideración filosófica y teológica de Llull entre los autores reformados, la presencia de Llull en obras literarias y diccionarios...

Aunque es posible que, tras la consulta de más obras del siglo XVI, sigan apareciendo interesantes referencias a Ramon Llull, las citas reseñadas seguidamente son ya importantes en sí mismas para que se den a conocer ya en un trabajo de conjunto sobre esta centuria, que amplía los horizontes de la investigación luliana hasta puntos desconocidos hasta el momento.

Los criterios para elaborarla han sido los siguientes: en primer lugar, se han excluido aquellos autores que aparecían en los principales instrumentos y repertorios de información lulística³ (especialmente los más

² Cfr. M. BATLLORI, *Ramon Llull i el lul·lisme, Obra Completa*, vol. II, Ed. Eulàlia Duran, València, 1993; P. ROSSI, *Clavis universalis. Arti mnemoniche e logica combinatoria da Lullo a Leibniz*, Bologna, Il Mulino, 1983; S. TRIAS MERCANT: *Diccionari d'escriptors lul·listes*, Barcelona-Palma, UB-UIB, 2009.

³ Cfr. J. AVINYÓ: *Història del lul·lisme*, Barcelona, 1925; M. BATLLORI: *Ramon Llull i el lul·lisme, Obra Completa, cit.*; J. Y T. CARRERAS ARTAU: *Historia de la filosofía española. Filosofía cristiana de los siglos XIII al XV*, Madrid, Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, 1939-1943, 2 vol.; J. HILLGARTH: *Ramon Llull i el naixement del lul·lisme*, Barcelona, Curial-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998; A. MADRE: *Die theologische Polemik gegen Raimundus Lullus: Eine Untersuchung zu den Elenchi auctorum de Raimundo male sentientium*, Münster, 1973; E. ROGENT Y E. DURAN: *Bibliografía de les impressions lul·lianes*, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1927; I. SALZINGER: «Testimonia virorum illustrium, dignitate, pietate, doctrinæ et eruditione conspicuorum, quibus Artem et Scientiam Beati Raymundi Lulli Doctoris Illuminati deprædicant, miris laudibus exornant, illam coelitus acceptam te-

citados: Bouvelles, Paracelso, Bruno, Guevara...)⁴; en segundo lugar, se han descartado los autores que hacían referencia al Pseudo-Llull (obras herméticas o alquímicas⁵), salvo en los casos en los que las interpretaciones mezclasen las obras espurias con las verdaderas; por último, cabe decir que he procurado citar siempre las primeras versiones, salvo en los casos en que no me ha sido posible acceder a ellas⁶.

Lo primero que salta a la vista al leer la relación es la cantidad de lectores diversos que mostraron su interés por Llull en el siglo XVI: la nómina abarca desde historiadores a teólogos, pasando por filósofos, juristas, médicos y, sobre todo, humanistas en un sentido amplio, que buscaron en Llull, por una parte, las claves del conocimiento universal y, por otra, el acercamiento a Dios. De ahí que sobresalgan obras eruditas, de carácter bibliográfico, tan propias del Renacimiento, y también otras de corte religioso, apologético o escolástico.

Hay que notar asimismo que la obra de Llull fue tan admirada como denostada. En la relación aparecen grandes defensores del Doctor Iluminado, aunque también detractores que le censuraron con acritud. La frecuente mezcla de Llull con el Pseudo-Llull alquímico resultaba fasci-

stantur, contra malevolorum insultus tuentur, et ingenius suæ salutis ac veræ scientiæ amatoribus commendant», en *Beati Raymundi Lulli Opera Omnia*, tomo I, Magúncia, 1721; S. TRIAS MERCANT: *Diccionari d'escriptors lul·listes*, cit.

⁴ Nada se dice, así pues, de los autores más conocidos que han citado tangencialmente a Llull (Pierre de Grégoire, Cardano, Tiraquellus...), puesto que han sido tratados ya en diferentes trabajos. VÉASE M. BATLLORI: *Il Lullismo in Italia. Tentativo di sintesi*, ed. Francesco Santi y Michela Pereira, Roma: Pontificio Ateneo Antonianum, 2004; J. VICTOR: «Jacques Lefèvre d'Étaples, Charles de Bovelles and Bernardo de Lavineta: The Revival of Lullism at Paris 1499-1516», *Renaissance Quarterly*, 28, 1975, pp. 504-534; P. ROSSI, *Clavis universalis. Arti mnemoniche e logica combinatoria da Lullo a Leibniz*, cit.; M. PEREIRA: «Bernardo Lavineta e la diffusione del lullismo a Parigi nei primi anni del 500», *Revista di Studi Quattrocenteschi*, 5, 1983, pp. 242-265; R. RAMIS BARCELÓ, «Las referencias lulianas en el humanismo jurídico francés: Andreas Tiraquellus y Petrus Gregorius Tholosanus», *Anuario da Faculdade de Direito da Universidade da Coruña*, 17 (2013), pp. 471-486.

⁵ Cfr. VÉASE M. PEREIRA, «Lullian Alchemy: Aspects and Problems of the 'corpus' of Alchemical Works Attributed to Ramon Llull (XIV-XVII centuries)», *Catalan Review*, 4 (1990), pp. 41-54.

⁶ Google books me ha facilitado el acceso a algunos libros y he podido corroborar algunos datos.

nante a unos y aberrante a otros. En el espíritu ecléctico del siglo XVI, la alquimia, la astronomía y la magia eran fuentes de interés, aunque después se citase a Llull por motivos de lo más diverso. Lo cierto es que las opiniones son tan contrastadas como los ámbitos de estudio. En las páginas siguientes se recogen testimonios de hombres muy dispares entre sí, por temperamento, intereses, ideología y procedencia.

El interés por Llull en el Renacimiento fue un fenómeno cultural de escala europea, que las páginas siguientes ayudan a precisar. Pese a la lógica preeminencia de autores hispanos e italianos, lo cierto es que autores franceses, frisonos, germanos... comparecen en la nómina. El Concilio de Trento a punto estuvo de incluir a Llull en la lista de herejes⁷. El *Directorium inquisitorium* de Nicolau Eimeric fue reimpreso numerosas veces en el siglo XVI y puso sobre aviso a muchos autores católicos y protestantes. Con todo, y tal vez por lo controvertido de su figura, al ser denostado frecuentemente por los dominicos, las referencias a Llull se multiplicaron en la segunda mitad de la centuria, y puede corroborarse cómo atrajo tanto a autores católicos como a reformados. Precisamente, la presencia de Llull en el *Directorium* debe considerarse como un motivo más por el que los reformados se interesaron por Llull.

En cambio, entre los autores católicos sobresalen especialmente los miembros de la familia franciscana, que en esta centuria (y no después, como se ha dicho en ocasiones) incorporaron definitivamente a Llull entre los miembros egregios de su Orden. De aquí también la importancia de mostrar en una revista franciscana como *Antonianum* que algunos autores de diferentes países de todas las ramas franciscanas (observantes, conventuales, capuchinos) de los que no se conocían vínculos con Llull, se implicaron directamente ya en el siglo XVI en la defensa de su figura y doctrina.

Las ediciones de textos lulianos, tanto incunables como las realizadas en el siglo XVI, contribuyeron notablemente a la difusión de su obra. Sin embargo, también el *Directorium* de Eimeric y los textos herméticos proliferaron y llegaron a confundirse hasta tal punto que en 1598, Laza-

⁷ Cfr. M. SCADUTO: "Lainez e l'Indice del 1559. Lullo, Sabunde, Savonarola, Erasmo", in *Archivum historicum Societatis Iesu* 24 (1955), pp. 3-32.

rus Zetzner⁸ editó un conjunto de textos que mezclaban obras originales, espurias y comentarios. Giordano Bruno es el autor que más aparece en esta antología de textos lulianos, y que se convirtió en el principal medio de difusión del pensamiento luliano y pseudoluliano, a finales del XVI y con una honda influencia en el siglo XVII⁹.

De 1500 a 1600 se registra un aumento exponencial de las citas y referencias lulianas a medida que transcurrían las décadas. Ante todo, frente al perfil escolástico que adoptaban los comentarios que a la sazón se hacían a muchos de los filósofos y teólogos medievales, Llull fue también citado también por los humanistas, interesados en historia, pedagogía, medicina, arte, geografía... Las citas en francés, italiano o español, más allá del latín de la *res publica litterarum* y de la escolástica, muestran el alcance de la obra luliana.

En esta nómina que aquí se presenta se encuentran humanistas (procedentes esencialmente de Francia y de los Países Reformados) como Barthélemy de Chasseneux, Achilles Gasser, Wolfgang Jobst, Johannes Fungerus, Jerónimo Zurita, François Du Jon, Nicolas de Cholières, Suffridus Petri y tantos otros. Asimismo destacan los filósofos y teólogos escolásticos como Miguel de Palacio, Gregorio de Valencia, Diego Mas o Juan Roa Dávila; los teólogos polemistas (calvinistas, luteranos o católicos) en un momento en el que los conflictos religiosos estaban en ebullición (como Christophe de Cheffontaines o Wilhelm Holder); o incluso un pintor y tratadista de arte como Giovanni Paolo Lomazzo.

Lo más interesante, más allá de estas clasificaciones, es la singularidad de cada uno y los entrecruzamientos entre escolástica y humanismo, como ocurría en las ediciones conimbricenses, o entre la demonología, la teología y la alquimia, como sucedía en tratados tan propios de esta centuria. Muchos volúmenes de corte enciclopedista, por razones diversas, fuese en medicina, teología, geografía, literatura o historia, citaron a Llull. Este hecho viene a corroborar, con más intensidad que nunca, que el *Doctor Illuminatus* fue un autor de cabecera para muchos escritores del XVI.

⁸ *Raymundi Lulli Opera ea quae ad adinventam ab ipso Artem universalem*, Estrasburg: Lazari Zetzner, 1598. Véase A. Bonner: "El lulisme alquímico i cabalístico i les edicions de Llàtzer Zetzner", *Randa* 27 (1990), pp. 99-111.

⁹ Cfr. Véase S. Bassi y E. Scapparone: "Bruno e i «munera Lulliani ingenii». Apunti per una rilettura", in *Rinascimento* 50 (2010), pp. 55-85.

Cabe concluir estas breves líneas introductorias indicando que los juicios que elaboraron sobre Llull son muy dispares. Algunos autores apenas habían leído sus obras y seguían a Eimeric, otros lo citaban de conformidad con los comentarios del momento (hechos por Agrippa, Bruno...), mientras que otro grupo había tomado en consideración su pensamiento filosófico y teológico y lo había aprehendido de una manera muy ajustada.

Las citas siguientes son el testimonio de una centuria en la que hubo tantos Lulios como autores, un siglo en el que Llull estaba claramente de moda, y en el que la vocación enciclopédica y universal del polígrafo mallorquín empezó a expandirse por todos los campos del saber.

CHASSENEUX, Barthélemy de, *Catalogus gloriae mundi, laudes, honores, excellentias ac praeminentias omniu[m] fere statuu[m], plurimarumq[ue] reru[m] illius contine[n]s*, Lugduni: Dionisius de Harsy, 1529, III, p. 13v y X, p. 5v.

En esta obra del jurista y humanista Barthélemy de Chasseneux (o Chasseneuz)¹⁰ (1480–1541), hay dos referencias a Ramon Llull, que citan el Arte general a propósito de la creación del mundo y del estatus de la teología como saber. El juicio que se realiza sobre la obra luliana es muy respetuoso.

ZORZI, Francesco, O.F.M., *In Scripturam Sacram Problemata*, Venetiis, Bernardinus Vitalis, 1536, p. 333v.

Zorzi (Venecia, 1460 – Asolo, 1540) fue conocido también como *Francesco Giorgio Veneto*¹¹. En esta obra expuso una doctrina mística del universo, donde se mezclaban concepciones cabalísticas, platónicas y pitagóricas. Como buen conocedor de la cábala, así como seguidor del neoplatonismo florentino y, en particular, de Marsilio Ficino y de Pico, no podía dejar de citar a Llull en sus elucubraciones astronómicas y bíblicas.

¹⁰ Cfr. F. SECRET: “Le Catalogus Gloriam Mundi de Barthélémy de Chasseneuz et la dignitas hominis”, *Bibliothèque d’Humanisme et Renaissance*, 20/1 (1958), pp. 170-176.

¹¹ Véase especialmente S. CAMPANINI, “Saggio introduttivo” a F. Zorzi, *L’armonia del mondo*, Milano, Bompiani, 2010, p. LXIX.

GASSER, Achilles Pirminius, *Epitome Historiarum et Chronicorum Mundi (Carmina Gerbeliorum)*, Lugduni: Pro Antonio Constantino, 1538, p. 218.

En tanto que humanista, médico e historiador, Gasser (1505-1577), seguidor de Lutero, conocía la figura y la obra de Llull. Curiosamente, en su obra histórico-enciclopédica, le clasificó, indicando sólo el nombre, junto con otros franciscanos (Francisco de Maroniis, Nicolás de Lyra y Guillermo de Ockham).

SANSOVINO, Francesco, *La Rhetorica*, Bologna, Bartolomeo Bonardi, 1543, p. 18.

Al hacer referencia a los autores que cultivaron el arte de la memoria, Sansovino incluyó, junto a Cicerón, Séneca, Petrarca y otros autores medievales a Raimondo Lullo. Una demostración más del lugar que ocupó el polígrafo mallorquín entre los escritores del Renacimiento Italiano.

TRITHEMIUS, Johannes, O.S.B., *Catalogus scriptorum ecclesiasticorum cum appendicibus duabus, quorum posterior per Balthazorum Werlinum*, Coloniae: Apud Petrum Quentell, 1546, p. 485.

En la edición de esta obra erudita del abad Tritemio (1462-1516), publicada en Colonia, apud Petrum Quentell, 1531, no he encontrado referencias a Llull, que sí aparecían en la addenda que hizo Balthazar Werlino, de Colmar. En ella se indicaba que “Raymundus Lullius, vir in re medica eruditus, in sacris et divinis literis longe studio exercitatus, eremita factus et postea divini verbi praedicator egregius, scripsit in theologia multa et alia diversa opuscula...”

MILIEU, Christophe, *De Scribenda Universitatis Rerum Historia libri quinque*, Basel: J. Oporinus, 1551, p. 298.

En un intento de escribir una historia universal de las cosas, de carácter ampliamente enciclopédico¹², Christophe Milieu citó entre los grandes científicos y conocedores de la naturaleza de las cosas (como Alberto Magno, Tomás de Aquino y Duns Escoto) a Ramon Llull, de quien escribió: “Ingenii celeritate omnem rerum ac scientiarum multi-

¹² Cfr. D. KELLEY: “Writing Cultural History in Early Modern France: Christophe Milieu and His Project”, in *Renaissance Quarterly* 52 (1999), pp. 342-365.

tudinem, magnitudinemque brevi quadam arte constituta, Raymundus Lullius est aggressus, quo nomine suis in maxima fuit admiratione”.

AVENTINUS, Johannes, *Annalium Boiorum libri VII*, Ingolstadii, Alexander et Samuel Weissenhorn 1554, I, p. 25.

Johann Georg Turmair (1477-1534), latinizado Johannes Aventinus, escribió los célebres Anales de Baviera, que no fueron publicados sino hasta veinte años después de su muerte, a causa de su postura incómoda con respecto a la Reforma. Dedicó unas elogiosas palabras a “Raimundus Lullius Maioricus Philosophus”, en las que se indicaba: “Raimundus Lullius (quem diuinitus omne ius humanum divinumque hausisse fama proditum est)”.

JOBST, Wolfgang, *Omnium Academiarum et quarundam illustrium scholarum totius Europae erectiones foundationes*, Francofurtum, 1554, s.f.

Jobst o también Justus (1521-1575) hizo referencia a las Academias y Universidades de Europa desde Grecia. Entre ellas citó la Luliana de Mallorca, denominada así en honor de Lulio “summo philosopho, qui ibi natus et educatus fertur, et in hodiernum usque fovetur ibidem largo stipendio vir doctissimus qui Lullianam profiteatur artem”.

BALTANÁS, Domingo, *Exposicion de los Evangelios con sermones desde primero domingo del Aduiento hasta el domingo XXV despues de la trinidad, sacada de los sanctos doctores la iglesia...*, en casa de Martin de Montesdoca, 1558, p. 131v.

Baltanás (1488-1560) ha sido considerado uno de los mártires de la Reforma en España. Gian Claudio Civale mostró algunos de los puntos clave de su condena¹³ y Beltrán de Heredia hizo un juicio crítico de su obra¹⁴. La referencia en este caso es a los “Remonistas”, que es el título que se daba a los seguidores de Lull en Castilla. En este caso, escribió Baltanás, que “no se pueden por razon natural con demostraciones pro-

¹³ Cfr. G.C. CIVALE: “Domingo de Baltanás, monje solicitante en la encrucijada religiosa andaluza: confesión, Inquisición y Compañía de Jesús en la Sevilla del Siglo de Oro”, *Hispania sacra*, 119 (2007), pp. 197-241.

¹⁴ V. BELTRÁN DE HEREDIA: “Nota crítica acerca de Domingo de Baltanás y su proceso inquisitorial”, in *Ciencia Tomista*, 84 (1957), pp. 649-659.

bar las cosas de fe: como falsamente lo afirman los Remonistas”. Se trata, en este caso, de un juicio que aprehende el núcleo de las ideas de Llull.

ZURITA, Jerónimo, *Los cinco libros postreros de los Anales de la Corona de Aragón*, Zaragoza: en casa de Pedro Bernuz, 1562, p. 188v.

Cabe referirse aquí a la elevada opinión que tenía de Llull el historiador Jerónimo Zurita (1512-1580). Al referirse a otro Ramon Llull indica que no debe confundirse con “aquel gran inventor de enseñar nueva arte de filosofía, y de las disciplinas liberales, y de las letras divinas por nuevas revelaciones y mysterios...”

MEDINA, Miguel de, O.F.M., *Christiana paraenesis sive de recta in Deum fide libri septem*, Venecia: 1564, p. 60.

El franciscano Miguel de Medina (1489-1578), catedrático de Sagrada Escritura en Alcalá, fue uno de los últimos franciscanos eruditos de la centuria y uno de los más influenciados por el programa de renovación teológica y cultural del cardenal Cisneros. Humanista, políglota y apologista, estudió y profesó en Alcalá en el periodo más brillante de la Universidad. Felipe II tenía una gran confianza en su saber y lo envió a Trento. Al volver a España fue acusado de errores doctrinales y no se demostró su inocencia después de su muerte. En el marco de una obra de orientación teológica y apologética, y en unas coordenadas cercanas al escolasticismo, hizo una curiosa referencia al Llull alquimista.

EISENGREIN, Wilhelm, *Catalogus Testium Veritatis Locupletissimus, Omnium Orthodoxae Matris Ecclesiae Doctorum, extantium et non extantium, publicatorum et in Bibliothecis latentium: qui adulterina Ecclesiae dogmata, impuram, impudentem et impiam haeresum vaniloquentiam, in hunc usque diem firmissimis demonstrationum rationibus impugnarunt*, Dilingae: Mayer, 1565, p. 129.

Wilhelm Eysengrein, (Eisengrein) von Richtenfels, (1543-1584) escribió esta obra de exaltación de los autores marianos, entre los que no podía faltar Ramon Llull, de quien hizo un importante elogio: “eremita et verbi diuini praedicacator indefessus, vir cum confessionis gloria tum vita et conuersatione plurimum insignis, in medicina eruditus et diuibus literis longo studio exercitatus, Philosophus subtilis, multarumque literarum et rerum peritissimus”.

FIORAVANTI, Leonardo, *Dello specchio di scientia universale (...) libri tre. Nel primo de' quali, si tratta di tutte l'arti liberali, et mecanice (...). Nel secondo si tratta di diverse scientie, et di molte belle contemplationi de' filosofi antichi. Nel terzo si contengono alcune inventioni notabili*, Venetia: Ravenoldo, 1567, pp. 10, 12v, 13, 277v.

Obra enciclopedista del médico Leonardo Fioravanti (Bologna, 1517 – † Venecia, posterior a 1583), donde se encuentran varias alusiones a Ramon Llull en diferentes facetas: alquímica, médica, militar... Era conocida la influencia de Fioravanti como propagador del Llull alquimista, pero debe notarse que también mezclaba algunas ideas procedentes de obras auténticas.

MIDDENDORP, Jakob, *Academiarum orbis christiani libri duo*, Coloniae: apud Maternum Cholinum, 1572, p. 362 y 613.

Rector de la Universidad de Colonia y destacado eclesiástico (1537-1611), dedicó una importante obra a la historia de las Universidades. Al celebrar los varones más sabios y prestigiosos de Hispania, entre Averroes, Avicena, Columela, Vives y tantos otros, incluyó a Ramon Llull (p. 362) y se indicó también al aludir a las Universidades que la “Maioricana sive Lulliana, eo quod ibi Lulli doctrina peculiariter traditur, in urbe metropoli insula sive regni Maiorici” (p. 613).

ROMÁN, Jerónimo, O.S.A., *Republicas del Mundo, divididas en XXVII libros*, Medina del Campo: Francisco del Canto, 1575.

Aparece Ramon Llull en el catálogo de autores citados al comienzo de la obra, pero he sido incapaz de localizarlo en las páginas siguientes de este curioso libro del agustino Jerónimo Román (1536-1597)¹⁵, cuya primera edición, que cito, fue censurada por la Inquisición. Tuvo que ser retocada para una segunda edición, en 1595, en la que aparece también “Raymundo Lullo” en el catálogo.

MENGGI, Hieronimus, O.F.M., *Compendio dell'arte essorcistica et possibilita delle mirabili, et stupende operazioni delli demoni, & de Malefici*, Bologna: Giovanni Rossi, 1576, p. 273.

¹⁵ Cfr. A.J. SÁNCHEZ FERRA: “El logroñés Jerónimo Román y su obra sobre las repúblicas del mundo”, in *Cuadernos de investigación: Historia*, 10/1 (1984), pp. 307-316.

Obra de un franciscano observante de la provincia de Bolonia, nacido en Viadana (Mantua) en 1529 y muerto en 1609. Publicada con permiso de los superiores, se refiere a Llull como “filosofo acutissimo et medico excellentissimo”, se basa parcialmente en obras pseudolulianas para esbozar una demonología.

PALACIO, Miguel de, *Tomus primus Disputationum theologiarum in quatuor librum sententiarum*, Salamanca: 1577, pp. 190-191.

Profesor de Teología en la Universidad de Salamanca¹⁶, es una figura extraña en su contexto. Sacerdote secular, no siguió ni en la filosofía ni en la teología ninguna escuela particular, haciendo gala de un raro eclecticismo que, de todas formas, se situó dentro posiciones muy poco renovadoras. Siguiendo a Eimeric, escribió que “Raimundi Lullii Barchinonensis, si ex fide ipsius scripta in Latinum conversa sunt, Confirmationem esse institutam ad delendam originalem maculam”. Palacio acusó a Llull de anabaptista y luterano por su teología del bautismo, aunque estas críticas parecen completamente extraídas de Eimeric y no tienen en cuenta las razones de Llull.

BELLUGA, Petrus de, *Speculum Principum D. Petri Bellugae*, Neapoli: expensis Iacobi Anielli Mariae, 1580, [Impresión con comentarios de Camillo Borrello], p. 19.

Pese a tratarse de la obra del jurista catalán del XV, muerto en 1468, impresa por vez primera en París en 1530, merece la pena hacer mención a esta edición napolitana de 1580. La referencia a Llull no se encuentra en el texto de Belluga sino en el comentario que añadió a las diferentes rúbricas de la obra el jurisconsulto napolitano Camillo Borrello, quien aludió de pasada a los proverbios del Doctor Iluminado.

ROSCIUS, Damianus, O. P., *Libri tres commodi ac utiles, partim manifestandis, partim convincendis haeresibus atque haereticis*, Vincentiae: apud Perinum, 1582, p. 131.

En una historia sinóptica de las herejías, este dominico boloñés, doctor en Teología, colocó a Ramon Llull. Esta obra es visual y conceptualmente más original que *De haeresibus agnoscendis, et convincendis*,

¹⁶ Cfr. L. DURÁN: *Miguel de Palacios. Un gran teólogo desconocido*, Fundación Universitaria Española - Universidad Pontificia de Salamanca, Madrid 1988.

Patavii, Paulum Meietum, 1585, f. 66v en la que seguían íntegramente las doctrinas de Bernardo de Luxemburgo.

FUNGERUS, Johannes, *De puerorum disciplina et recta educatione liber*, Antuerpiae: Plantinus, 1584, p. 73.

Johannes Fungerus (también conocido por Fungeri, Funger, Fongers) (Leeuwarden, 1546 – Franeker, 1612), fue un profesor de latín y escritor de obras pedagógicas¹⁷. Hay una referencia a Lull en una de sus obras más conocidas –casi homónima a otra escrita por el pensador mallorquín: *Doctrina pueril*–. Sin embargo, el juicio de Fungerius no podía ser más negativo: “Ita labilis, ita caduca est humani promptitudo ingenii ut nec quavis artificiali memoria, quam praeter Tullium et Quintilianum stultissime admiratur Raimundus Lullius plane possit confirmari”.

AUBERY, Claude, *Organon. Id est: instrumentum doctrinarum omnium: in duas partes divisum. Nempe, in Analyticum eruditionis modum, et Dialecticam: sive methodum disputandi in utramque partem*, Morgiis: Excudebat Ioannes le Preux, 1584, p. 251.

Médico y filósofo francés (1545-1596), Aubery abrazó el protestantismo y publicó bajo el nombre de Claudii Alberii Triuncuriani varias obras, entre otras, este *Organon*. Tras unas disputas con Théodore de Bèze¹⁸ volvió al catolicismo. En un comentario a la doctrina luliana, en comparación con la de Aristóteles, mostró un juicio negativo de las doctrinas lulianas: “Sic enim Alfabetariae Reuolutionis doctores, in quibus numerandus est Raymundus Lullus, ex certis principiis, iisque perpaucis quilibet problema effici demonstrarique volunt. Respondet Aristoteles istud esse absurdum: et tum comperiri ineptum, quum ex Analyticis praeceptis argumentationes dissoluimus et reteximus”.

LOMAZZO, Giovanni Paolo, *Trattato dell'arte della pittura, scoltura et architettura*, Milano: Paolo Gottardo Pontio, 1584, p. 124.

¹⁷ Cfr. S. SYBRANDY: “Johannes Fungerius”, en J. BLOEMENDAL - C. HEESAKERS (eds.), *Bio-bibliografie van Nederlandse Humanisten*. Digitale uitgave DWC/Huygens Instituut KNAW (Den Haag 2009), <www.dwc.huygensinstituut.nl>.

¹⁸ Cfr. A. DUFOUR: *Théodore de Bèze: poète et théologien*, Librairie Droz, Genève 2009, pp. 213-215.

En este célebre tratado de Giovanni Paolo Lomazzo (1538-1600) se encuentra una cita aislada a Llull, mencionado junto a Alberto Magno y al abad Tritemio como grandes concedores de las gentes y de sus humores (afectos y pasiones) y la influencia de los planetas.

HOLDER, Wilhelm, *Cuculus Calvinisticus sive de gratitudine et modestia Calviniana: adversus blasphemam Ioannis Jacobi Grynaei apologiam*, Tubinga: Gruppenbach, 1585, p. 78.

En esta obra anticalvinista, escrita por el ardiente luterano Wilhelm Holder (1542-1609), discípulo de Jakob Andreä y entusiasta polemista contra el catolicismo y el calvinismo, se desliza una visión crítica que se hace de pasada de las doctrinas lulianas. Textualmente se dice “...Lulliana vestra et scurrilia profecto scripta”.

CHEFFONTAINES, Christophe de, O. F. M., *Novae Illustrationis christianae fidei adversus impios Libertinos (...)* 1585 Epistola, s.f.

Christophe de Cheffontaines (1512-1595) fue lector de teología y ministro general de los frailes menores observantes. En esta obra hay una referencia a Llull, haciendo alusión al amor cristiano, en relación con Padres de la Iglesia y autores neoplatónicos. Se le cita con Ramon Sibiuda.

MOZZI, Pietro Niccolò, *Tractatus de contractibus*, 1585, Venetiae: Damiani Zenarii, “Praefatio in Amphiteatrum”.

Natural de Macerata, fue un respetado jurisconsulto. La referencia a Llull se encuentra en el prólogo, donde lleva a cabo una introducción metodológica a su obra, y se pregunta sobre el alcance del Arte de Llull. Por el contexto resulta claro que no conocía directamente a Llull, sino a través de la obra de Cornelio Agrippa.

RIDOLFI, Pietro, O.F.M. Conv., *Historiarum seraphicae religionis libri tres*, Venetiis, apud Franciscum de Franciscis Senensem, 1586, III, p. 328, ad indicem.

En la obra apologética de este teólogo y obispo franciscano, muerto en 1601, hay (como mínimo) dos referencias a Llull: una al tratar la vida de Iohannes de Rupescissa y otra en el Index rerum memorabilium, en el que se cita el *Ars inventiva*, lib.3.31 l.a., hecho que demuestra la familiaridad con el Doctor Iluminado y con su obra.

HUNGER, Albert y ULLANUS, Wilhelm, *De Medio Ecclesiae Catholicae, Adversus Novos et Veteres Extremistas: Disputatio Theologica*, Ingolstadii: Davidis Sartorii, 1586, p. 48.

Hunger (1545–1604) fue un filósofo y teólogo de la Universidad de Ingolstadt, de quien Wilhelm Ullanus fue discípulo. Bajo el magisterio de Hunger, Ullanus presentó esta tesis para obtener un segundo bachillerato, en este caso, en teología. La cita se corresponde a una referencia de Paracelso, para quien Llull escribió un tratado “de invocatione daemonum”. Pese a ser una obra espuria, el contexto teológico puede resultar útil.

MASSON, Jean-Papire, *Papirii Massoni libri sex, De episcopis urbis, qui Romanam ecclesiam rexerunt, rebusque gestis eorum. Ad Henricum III optimum maximumque Francorum regem*, Parisiis: apud Sebastianum Nivellium, 1586, p. 263.

Hay una referencia a Llull en la obra del humanista Jean Papire Masson (Saint-Germain-Laval, 1544 – Loira, 1611)¹⁹, ex-jesuita francés. Aparece calificado de “excellentis ingenii Philosophus” en el marco de la narración de la vida de Bonifacio VIII.

MAS, Diego, O. P., *Metaphysica disputatio de ente et eius proprietatibus*, Valentie: apud viduam Petri Huete, 1587, p. 7.

En el célebre tratado metafísico²⁰ del dominico Diego Mas (Villareal, 1553 - Valencia 1608), profesor de la Universidad de Valencia, aparece una discusión implícita con Llull a partir del análisis de la obra de Pierre de Grégoire. Se discuten las dignidades de origen luliano y se comparan con otras posturas.

DU JON, François (Francisci Iunii), *Academia: Adiectus est Academiae totius Europae, seu orbis christiani catalogus*, Heidelbergae: Commelinus, 1587, s.f.

Este teólogo y filólogo francés (Bourges, 1545 – Leiden, 1602), abrazó la reforma y fue discípulo de Calvino y Beza. Escribió, bajo una perspectiva humanística, una historia de las universidades europeas.

¹⁹ La obra clásica sigue siendo P. RONZY: *Un humaniste italianisant: Papire Masson (1544-1611)*, Édouard Champion, Paris 1924.

²⁰ Cfr. J. GALLEGO SALVADORES: “El Maestro Diego Mas y su Tratado de Metafísica. La primera metafísica sistemática”, in *Analecta Sacra Tarraconensia* 43 (1970), pp. 3-92.

Hizo referencia a la Universidad Luliana, “nomen porro sumpsita Raymundo Lullio”.

BRUNO, Antonio, *Entelechia seu de quinta natura, et animae immortalitate disputatio*, Neapoli: apud haeredes Matthiae Cancer, 1587, p. 43.

Médico y filósofo de Locco Rotondo (Lecce). Autor de una obra que abarca cuestiones tanto de medicina como de psicología. Las referencias son pseudolulianas²¹, pero el contexto de la discusión no enteramente alquímico, sino que hay también ideas de carácter filosófico. Se alude al *Testamentum*²², pretendidamente escrito por Ramon Llull.

GREGORIUS [NEAPOLITANUS], O.F.M.Cap., *Enchiridion ecclesiasticum, siue praeparatio... ad Sacramentum poenitentiae et sacri ordinis, nunc denuo auctum*, Venetiis: J. Anelli de Maria, 1588, pp. 158v, 187-188, 218-219.

Gregorio, un capuchino napolitano, es el autor de este manual de confesores, inspirado en el de Eimeric, aunque con ideas diferentes. Se encuentran varios comentarios en los que advierte de algunos errores del *Index expurgatorius* de Quiroga²³, basado sobre juicios de Eimeric, que no habían sido suficientemente contrastados.

CHOLIÈRES, Nicolas de, *Les après-dinées du signor de Cholières*, Paris: chez Jan Richer, 1588, p. 76

El Seigneur de Cholières (1509-1592) dejó una obra típicamente renacentista, en la que todo cabía. En tanto que poeta y erudito, se preocupó por los conocimientos humanos en un sentido amplio. He hallado una alusión al Doctor Iluminado, denominado en la obra “le Docteur Raymond Lullius”, en la que hace referencia al árbol de la vida. En su visión se mezclan las doctrinas auténticas lulianas con las pseudolulianas.

²¹ Para una comparación entre Llull y Bruno, véase R. TARGOFF: *John Donne, Body and Soul*, Chicago, U. Chicago Press, 2008, p. 7.

²² Sobre el *Testamentum* y su recepción, véase M. PEREIRA: *Arcana sapientiae. L'alchemia delle origine a Jung*, Carocci, Roma 2007, pp. 152 y ss.

²³ Cfr. G.H. PUTNAM: *The censorship of the Church of Rome and its influence upon the production and distribution of literature: a study of the history of the prohibitory and expurgatory indexes*, Vol. I, New York, G. P. Putnam's Sons, 1906.

ROCA, Antic, *In Aristotelis archiphysicou Organum doctissimae & elegantissimae praelectiones*, Barcinone: apud Claudium Bornat, 1588, pp. 88r-v.

Una de las referencias más interesantes en la perspectiva escolástica es la que hizo el gerundense Antic Roca, catedrático de Filosofía en la Universidad de Barcelona²⁴. Fue discípulo de Joan-Lluís Vileta, catedrático en la misma Universidad y teólogo tridentino que impidió la inclusión de Llull en el Índice. En estas praelectiones de filosofía aristotélica, se encuentra la comparación del Estagirita con Llull, y en ellas se exponen y se comentan las tres formas de demostración del Doctor Iluminado: *propter quid, quia* y *per aquiparantiam*.

MENDOZA, Alfonso, O.S.A., *Quaestiones quodlibeticae et relectio de Christi regno ac dominio*, Salmanticae: ex typographia Michaelis Serrani de Vargas, 1588, pp. 200-202.

Este célebre catedrático de la Universidad de Salamanca²⁵, discípulo de Fray Luis de León, muerto en 1596, dedicó poco más dos páginas de su tratado a refutar los errores de los lulistas, siguiendo íntegramente a Eimeric. Se trae a colación su testimonio para abundar en la importancia de Llull en la escolástica castellana.

MEDUNA, Bartolomeo, O.F.M.Conv. *Lo scolare... nel quale si forma a pieno un perfetto scolare opera divisa in tre libri*, Venezia: P. Fachinetti, 1588, p. 46.

En la obra dialogada de este franciscano conventual de la provincia de San Antonio hay un breve apartado dedicado al Arte de Ramon Llull, que es comparado con los métodos combinatorios y con la cábala. Es un juicio bastante objetivo de la utilidad del arte en el contexto de la búsqueda de los métodos del conocimiento en el Renacimiento.

CANAYE, Philippe, *L'organe, c'est à dire, l'instrument du discours, divisé en deux parties, sçavoir est, l'analytique, pour discourir veritable-*

²⁴ Cfr. A. FERNÁNDEZ LUZÓN: *La Universidad de Barcelona en el siglo XVI*, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 2005, pp. 153-157 y 313-316.

²⁵ Cfr. E. CUEVAS: "Fr. Alfonso de Mendoza, Agustino, primer tratadista de Cristo-Rey", in *La Ciudad de Dios*, CLIV (1952), 333-362.

ment, et la dialectique, pour discourir probablement: Le tout puisé de l'Organe d'Aristote, Genève, Jean de Tournes, 1589, p. 387.

Canaye (1551–1610), un jurista y diplomático francés, expresó en esta obra sobre el Arte del discurso, de orientación aristotélica, un curioso parecer sobre Llull: “Or ils veulent que de tous principes on puisse démonstrer toutes choses et sur ceste belle opinion est fondée la Cabale de Raimond Lulle, par laquelle il enseigne de parler de toutes choses et en discourir par quelques principes quil accommode à tout”.

FONSECA, Pedro de, S. I., *Commentaria Petri Fonsecae D. Theologi Societatis Jesu In Libros Metaphysicorum*, vol. II, Romae: Iacobi Tornerii, 1589, p. 754.

Hay que recalcar la alusión a Llull en esta obra del portugués Pedro de Fonseca, uno de los manuales de metafísica más difundidos de la época. En él, en la rúbrica “num actio transiens sit in agente”, q. 8, al hilo de un comentario a sus Proverbios se comenta “actionem non tantum immanentem, sed etiam transeuntem”, idea con la que concuerdan tanto Cayetano de Vio como Bartolomé Torres, obispo de Canarias.

ROA DÁVILA, Juan, *De suprema Dei providentia et praedestinatione libri tres*: apud Petrum Madrigal, 1591, p. 370.

Roa Dávila (1552-1630) estudió leyes en Salamanca, hasta que ingresó a la Compañía de Jesús donde cursó la filosofía y la teología. Abandonó la Compañía cuando enseñaba latín en el Colegio de Segovia y publicó algunas obras el carácter polémico de las cuales provocó recelos de la Inquisición, lo que le obligó a vivir en Roma hasta su muerte. Roa Dávila fue un autor curioso, abierto a nuevas tendencias, que en su momento no rechazó algunas influencias consideradas sospechosas. Su obra *De Suprema Dei Providentia* es un tratado en que incluye argumentos de autoridad de diferentes autores, exhibiendo una sólida erudición. La referencia a Llull se encuentra en el apartado de la predestinación, donde situó Llull entre muchos otros Padres de la Iglesia y teólogos autorizados.

VALENCIA, Gregorio de, S. I., *Commentariorum theologicorum tomi quatuor. In quibus omnes materiae quae continentur in Summa Divi Thomae explicantur*, Ingolstadii: David Sartorius, 1591, p. 702.

Tras su paso por la Universidad de Dillingen, Gregorio de Valencia (1549-1603) se asentó en la Universidad de Ingolstadt, en la que empezó a publicar su reputado comentario a la *Summa* de Santo Tomás, siguiendo el modelo salmantino²⁶. En su comentario acerca de las personas de la Trinidad, repitió la idea de Bernardo de Luxemburgo: “Refert etiam Bernardus de Lucembrugo Raymundum Lullum tres essentias in tribus personis diuinis asseruisse”.

RICCIARDI, Antonio [Antonius Ricciardus Brixianus], *Commentaria symbolica in duos tomos distributa*, Venecia: 1591, pp. 77, 162v, 174v.

Ricciardi (c. 1520-1610) fue autor de esta célebre obra, que puede considerarse una especie de diccionario de símbolos. Se sitúa entre la alquimia y una suerte de precedente de la semiótica, que merece la pena reconsiderar. El uso que se hace de la obra de Llull, con ecos paracelsianos, no es exclusivamente alquímico.

PETRI, Suffridus, *De Scriptoribus Frisiae, Decades XVI & semis*, Coloniae Agrippinae: Falckenburch, 1593, pp. 39-40, 251.

Petri, en vernáculo Sjoerd Pietersz (1527-1597), fue uno de los profesores más célebres de su época: docente en la Universidad de Erfurt (1557), secretario y bibliotecario en Granvelle (1562) y, finalmente, profesor en Colonia (1577), donde dio a la estampa esta erudita obra sobre escritores frisonos²⁷. Aparecen varias referencias lulianas en las biografías de dichos escritores, entre ellos Bernard Haesma, a quien hace discípulo de Llull en París y autor de un *Mysterium Artis Lulij*, así como alude también a Dominicus Bindixius.

BENEDICTI, Jean, O.F.M., *La somme des pechez et les remèdes d'iceux...*, Paris: Sebastian Nivelles, 1595, p. 40.

La primera edición, que no he podido consultar, es de Lyon: Charles Pesnot, 1584. La obra de este franciscano francés de la Provincia de Tours y de Poitiers, muerto en 1593, tuvo un éxito espectacular, hecho del que dan fe sus múltiples reimpresiones. Dentro de un estudio de la

²⁶ La bibliografía es muy amplia. Véase la que incluye G. DÍAZ DÍAZ: *Hombres y documentos de la filosofía española*, vol. 7, Madrid: CSIC, 2003, pp. 717-719.

²⁷ Cfr. P.N. NOOMEN: “Suffridus Petrus en de Friese identiteit”, in *It Beaken* 56 (1994), pp. 146-187.

demonología se indica que “tout cecy est fort bien dechiffré par Raymondus Lullius, De Ruperscissa, Sylu, Prieras, et le fleau des diables, et autres exorcistes qui ont traité des demons”.

Ordinationes Praepositorum Generalium communes toti societati, Romae: In Collegio Societatis Iesu, 1595, p. 3.

Siendo Prepósito General Everardo Mercuriano, se publicaron estas directrices que ordenaban las lecturas de los jesuitas. Se clasificaba a Llull entre los místicos “...ac cum etiam inter scriptores librorum Spirituum, licet pii inveniantur, quidam tamen Instituti nostro rationi minus videantur congruere; propterea non permittantur passim, ac fine delectu; sed ea tantum, qua superius dictum est ratione; quales sunt Taulerus, Rusbochius, Héric. Harpius, auctores Roseti et Artis sirviendi Deo, Raymondus Lullus, Henricus Suso, Getrudis et Mechtildis aliique huiusmodi”. Existía una Facultad reservada al Provincial para dejar leer este tipo de obras, que debían ser guardadas en lugares específicos y los Rectores debían decidir a quién y durante qué tiempo debían dejárselas leer.

BRAHE, Tycho, *Epistolae astronomicae*, Uraniburgi: Selbstverlag, 1596, Lib. I, p. 117.

Entre los autores expertos “in secretiore philosophia”, junto a Hermes Trimegisto, Ruperscissa, Arnaldo de Vilanova, Tomás de Aquino o Roger Bacon, Tycho Brahe, en su primer libro de las *Epistolae astronomicae*, incluyó a Ramon Llull. Ésta es una consideración interesante de cara a aquilatar mejor la función de Llull en la Revolución científica.

BOTERO, Giovanni, *Le relatione universali*, Venetia: Nicola Polo, 1597, parte I, vol. II, p. 62.

Botero (c. 1544–1617) fue un personaje excéntrico: jesuita durante un tiempo, geógrafo, economista y polemista²⁸. Escribió diferentes obras, muy conocidas en su momento. En ésta que contenía una descripción política y geográfica de los diferentes países conocidos a la sazón, incluyó la presentación de las Islas Baleares. Indicó que en Palma, en vez de leer a Aristóteles, “si legge Raimondo Lullo, autore d’ingegno e d’inventione”.

²⁸ Cfr. L. FIRPO: “Botero, Giovanni”, in *Dizionario biografico degli Italiani*, Roma, Istituto dell’Enciclopedia Italiana, vol. XIII, 1971, pp. 352-362.

TURNER, Robertus, *Orationes XIV, accessit oratio funebris in exequiis illustriss. Princ. Eystensis et epistola ad Alanum Cardinalem*, Gummarus Sulsenius, 1597, Oratio I, p. 5.

Robert Turner, católico escocés, doctor en Teología, nació en Barnstable, estudió en Oxford y estuvo bajo la influencia de Edmund Campion. Continuó sus estudios en Francia y Roma y llegó a ser profesor de Retórica en Ingolstadt y canónigo de Breslau en Silesia. Murió en Graz en 1599. En sus *Orationes*, comentando diferentes métodos, incluyendo el de Ramus y Talaeus, indicó que: “Lullistas peperit orbi Hyspania, aluit Anglia, magni potius fructus spe, quam magnae spei fructu unde eam excisam ex animis hominum...”

PFAFFRAD, Caspar, *De studiis Rameis et optimae institutionis legibus commentatio*, Francofvrti, Petri Kopsii, 1597, pp. 184-185.

Pfaffrad (Hückeswagen, 1562 – Helmstedt, 1622) fue un teólogo luterano partidario de Ramus, que se formó y enseñó en la Universidad de Helmstedt²⁹. Hizo un comentario sobre Lull en esta obra apologética del ramismo, fruto más que probable de la influencia ejercida por Giordano Bruno en esa Universidad. Escribió: “Raymundus Lullius obscuram Logicam confecit, logicos multos insignes et non minus solertes, quam quisquam alius si maxime disputandi circulos et pulveres respicias, instruxit; nec verò prohibitum unquam fuit, evidentiora facere, quae involucris artificiose contexerat”.

WILLOT, Henricus, O.F.M., *Athenae orthodoxorum sodalitatii Franciscani, qui vel selecta eruditione, vel floridiore eloquentia, vel editis scriptis, SS. dei sponsae Romanae operam navârunt*, 1598, pp. 66 y 216.

En esta obra histórico-apologética del franciscano belga Henry Willot (†1599)³⁰, natural de Fontaine-l'Évêque, en la Diócesis de Liège, Guardián de la Provincia de Flandes, se encuentran referencias a Lull en las entradas correspondientes a Bernard de Lavinheta y de Juan de Rupescissa.

²⁹ Cfr. H. HOTSON: *Commonplace Learning: Ramism and Its German Ramifications, 1543-1630*, Oxford, Oxford University Press, p. 113.

³⁰ Cfr. S. DIRK: *Histoire littéraire et bibliographique des frères Mineurs de l'observance de St. François en Belgique et dans les Pays-Bas*, Anvers, Impr. Van Os de Wolf, 1885, pp. 114-116.

SPACH, Israel, *Nomenclator scriptorum philosophicorum atque philologicorum, hoc est succincta recensio eorum qui philosophiam omnesque ejus partes quovis tempore idiomateve usque ad annum 1597 descripserunt*, Argentinae: Apud Antonium Bertramum, 1598, pp. 243 y 328.

Israel Spach (1560-1610), profesor de medicina en Estrasburgo, publicó obras médicas y conoció esencialmente al Lull alquimista. Su obra más importante fue *Nomenclator scriptorum medicorum*, Frankfurt: Martin Lechler, 1591³¹. Fue un verdadero humanista y se interesó también por la filosofía y la filología: en su catálogo figuran dos referencias a Ramon Lull, y una de ellas alude al *Ars brevis*.

Commentaria Collegii Conimbricensis, Societatis Iesu, in octo libros physicorum Aristotelis Stagirita, Colonia: Zetzner, 1599, pars I, p. 470.

No he podido manejar la primera edición, Coimbra: António de Mariz, 1592³². En este curso conimbricense sobre la Física aristotélica, de autoría colectiva³³, he localizado una cita a Lull, semejante a la ya indicada antes sobre el comentario de Pedro Fonseca de la Metafísica. En el Lib. III, Cap. III, q. 1, se pregunta “utrum actio transiens in agente, aut in patiente insit” y se indica que “Raymundus Lullius 2. Libro suorum proverubiorum, aliisque nonnulli arbitrantur, actionem transeuntem formaliter spectatam, hoc est, ipsam emanationem formae ab agente, ut caloris ab igni; non in patiente, sed in agente recipi”.

Conclusiones

Con estos apuntes sobre las referencias lulianas desconocidas en textos del siglo XVI se abren nuevas perspectivas historiográficas. Pese a las múltiples lecturas que puedan hacerse de las citas anteriores, quisiera subrayar tres grandes núcleos, muy relacionados entre sí, en los que tales referencias pueden permitir nuevos trabajos para perfilar mejor el

³¹ Su carrera está expuesta en M. JASENAS: *A History of the Bibliography of Philosophy*, Hildensheim/New York: Georg Olms Verlag, 1973, pp. 27-28.

³² Cfr. A.S. WILKINSON: *Iberian Books: Books Published in Spanish or Portuguese or on the Iberian Peninsula before 1601*, Leiden: Brill, 2010, p. 46.

³³ Cfr. A. PONCELA GONZÁLEZ: “Aristóteles y los Jesuitas. La génesis corporativa de los “Cursus philosophicus”, in *Cauriensia*, 6 (2011), pp. 65-101.

alcance de Ramon Llull durante esta centuria, a saber: el humanismo, la enseñanza y la religión.

En cuanto a la primera de estas corrientes, cabe subrayar la presencia de Ramon Llull en las obras eruditas típicas del siglo XVI. Llull fue citado y valorado no sólo en obras de corte enciclopédico (algunas de ellas de gran peso, como las de Christophe Milieu o Barthélemy de Chasseneux), sino también en tratados aislados de pintura, historia o en obras jurídicas, extremos que nunca habían sido puestos de relieve en estudios anteriores. Con ello puede decirse que la presencia de los escritos de Llull no sólo inundó Europa, como ya se sabía, sino que además tuvo una presencia mucho mayor y más amplia de la que se había dicho hasta entonces. Cabe resaltar que muchas de las alusiones a Llull en obras de autores del siglo XV (como Tritemio o Belluga) no proceden de éstos, sino de editores del siglo XVI, que incluyeron a Llull como autor de moda.

Por lo demás, los humanistas se preciaban de no separar las ciencias humanas, de las naturales y las divinas, algo que puede percibirse en una serie de tratados en los que Llull no sólo aparecía como autor hermético o pseudo-alquímico, sino en un sentido simbólico, médico o incluso astronómico. La referencia de Llull, por ejemplo, en las *Epistolae astronomicae* de Tycho Brahe abre nuevas perspectivas en el estudio de la incidencia luliana en la Revolución científica. Pese a que se ha escrito mucho sobre la historia de la retórica y de la dialéctica, es importante destacar las citas a Llull en los tratados del siglo XVI, que han pasado mayormente inadvertidas: piénsese en *La Rhetorica* de Francesco Sansovino y en *L'organe* de Philippe Canaye.

En lo tocante al segundo de los vectores aquí señalados, cabe indicar la presencia desconocida de citas a Llull tanto en las obras pedagógicas típicamente renacentistas (como en la de Johannes Fungerus), como en las destinadas a la enseñanza académica. Quisiera llamar la atención, sobre todo, en las dos referencias halladas en los textos conimbricenses, que abren una vía de estudio sobre el uso y la interpretación de Ramon Llull en la Compañía de Jesús. En este sentido, la referencia a Llull como místico en las *Ordinationes Praepositorum Generalium communes toti societati* de 1595, marca una línea hermenéutica que permite entender mejor el posicionamiento de los jesuitas frente a Llull durante el siglo XVII. Asimismo la cita luliana de Gregorio de Valencia muestra una po-

sible vía de conexión del lulismo hispánico con el de las universidades del Imperio en la contrarreforma jesuítica.

Cabe destacar asimismo un conjunto de obras primerizas sobre historia de las universidades, en las que, al aludir a la Universidad de Mallorca, hacían hincapié en el carácter luliano de la misma. Todas estas referencias no se habían puesto nunca de relieve y muestran que en Europa ya se conocían estos vínculos entre el *Studium Generale* de Mallorca (fundado en 1483) y Llull. Dichos vínculos fueron negados tácita o explícitamente por los dominicos en las centurias posteriores y tales testimonios son una prueba elocuente del carácter luliano de la Universidad.

El tercer vector, y más relevante, es el de la literatura religiosa. En este caso, las referencias inéditas abarcan hasta cinco ámbitos especialmente destacados. El primero es la presencia de Llull en las obras de autores protestantes (Wilhelm Holder o Kaspar Pfaffrad), que muestran la lectura por parte de los reformados de un autor que durante buena parte de la centuria estuvo a punto de ser incluido en el *Index Librorum Prohibitorum*. El segundo punto es el del alcance de los seguidores de Eimeric, tanto en los sermones, como en obras divulgativas desconocidas, que muestran la crítica vehemente a Llull basada casi exclusivamente en las deformaciones del *Directorium* y que revelan una profunda ignorancia sobre el contenido auténtico de los escritos del Doctor Iluminado.

Por otra parte, el tercer punto es la presencia de Llull en obras marianas, de devoción y en tratados de exorcismo, que marcan una línea de investigación nueva, sobre la que no se había prestado atención. En cuarto lugar, la presencia de Llull en tratados académicos de teología (de muy diferente índole y en circunstancias diversas) revela una importancia desconocida y no estudiada en profundidad, excepto lo que en su momento estudió el profesor Alois M. Madre, que debería ser revisado a la luz de los nuevos hallazgos. Por último, las alusiones a Llull en obras de historia eclesiástica permiten reconsiderar la historiografía al respecto, puesto que su fama y consideración no empezó, como se ha dicho a finales del XVI y sobre todo en el siglo XVII, sino que puede documentarse ya en unas décadas antes. Textos como, por ejemplo, el de Achilles Gasser, un autor luterano, sitúan a Llull entre los autores franciscanos ya en 1538.

Cabe llamar precisamente la atención de la presencia de franciscanos de las diferentes ramas de la primera orden en los diversos puntos de

los vectores de estudio aquí señalados, incluyendo al cabalista Francesco Zorzi, el primero que se cita, cronológicamente. Si se sigue el conjunto de escritos de los autores franciscanos puede verse que Llull estuvo en la pluma de los hijos de San Francisco de diferentes ramas, países y orientaciones a lo largo del siglo XVI. Con ello se matiza el tópico de la recuperación del Doctor Iluminado en el marco del siglo XVII (vinculado a los escritos de Wadding y otros), al mostrar que, incluso cuando los franciscanos exhibieron una mayor desidia hacia el estudio académico, tuvieron en mente a Llull, citado en obras muy dispares. Muchas de estas referencias habían pasado inadvertidas y merecen considerarse.

En fin, la historia del lulismo en el siglo XVI, escrita por ahora a grandes rasgos, merece algunos matices en sus diferentes perspectivas. Hay todavía muchos vericuetos inexplorados y los textos antes indicados son buenas pistas para la investigación. Se ha dicho que Llull sigue siendo un desconocido, aunque más desconocida es su influencia en la historia. Sean estos apuntes una contribución para intentar paliar un poco dichas deficiencias, en el marco de la celebración del setecientos aniversario del fallecimiento del Doctor Iluminado.

RAFAEL RAMIS-BARCELÓ